

Segundo Premio Concurso Literario "Julio Cortázar".

PUBLICAMOS EN ESTA EDICIÓN LA OBRA QUE OBTUVO EL SEGUNDO PREMIO DEL CONCURSO LITERARIO "JULIO CORTÁZAR" 2000, ORGANIZADO POR EL CTPCBA. SE TRATA DEL CUENTO "EL UJIER DEL PARAÍSO", CUYO AUTOR ES EL TRAD. PÚBL. MARCOS PASEGGI.

El Ujier del Paraíso

por **Marcos Paseggi**

A hí está otra vez, con esos famosos libros. Aunque el rojo ese grandote (diccionarios, diccionarios y más diccionarios) es nuevo me parece. ¿Qué hace con todo eso? me pregunto. ¿A quién estará por fajar? Traductor y basta.

Soberbio y cabeza dura, siempre discutiendo. ¡Y para como carero! Me acuerdo todavía. Menos mal que el sobrino del coronel había estado seis meses en Los Ángeles. Una familia mexicana, creo (esa lacra, también). Casa grande; dos pisos. Y sí, mucho sellito pero hay que estar donde se habla el maldito inglés. ¡Cuarenta pesos por quince líneas! ¡Andá!

O sea que el cerco éste, de madera buena, porque es de madera buena, lijado, pintado y con todos los chiches; digo, el cerco éste que puse me costó tres o

cuatro traducciones. No tiene sentido. ¿Qué tiene en la falda, una computadora? Este cerco que no me deja ver bien. Que si el herrumbre o la herrumbre, que es en relación con y no en relación a, que si lo acepta o no la real academia de gallegos... dejame de joder. ¡Y mirá la casita que se hizo! ¡Y claro, si nunca se jubilan, éstos!

Siempre encuentran alguno que les de cuarenta pesos por decirle como funciona la plancha made in china, o por leerle... Sentadito bajo el alero, en una reposer, con mesita, café, el diario, cuatrocientos libros y la portátil en la falda. Y yo repodrido, rejodido y retirado y el Ejército que anda para la mona. Suboficial, papá, suboficial. Cuarenta y dos años. Dos revoluciones.

Dos revoluciones, diez mil quilombos, y la Guerra de las

Malvinas (que en paz descansan). Este mate ya está frío. ¿Dónde está el otro termo? La guerra. Dieciocho años ya. Pensar que ahí lo conocí a este. Juan Carlos Esperanto, traductor e intérprete. Tomando el té de las cinco con los ingleses. Y nosotros en las trincheras, con el hielo hasta las orejas. ¿Se está nublando o no? sólo es una nube.

"...el dolor que sólo puede producir una dicotomía interna entre el sentimiento y la sangre, entre lo que uno ama por elección y lo que a uno lo ama desde antes de nacer. Por eso, mientras tomaba el té y practicaba los giros idiomáticos británicos, algo se desgarraba allá adentro, acaso uno o dos conscriptos llorando entre el barro, la nieve y la diarrea" ("El otro frente: Memorias del Atlántico Sur", de Juan Carlos Esperanto).

Engrupido y caradura. Esperanto, que te re mil. Lindo día, sin viento. Digo yo ¿Cobra por tener los diccionarios? porque si tiene que usar el diccionario, entonces no sabe un pito. ¡Qué injusta la vida! Cuarenta y dos años rompiéndome el lomo. Y mirá. Éste sigue haciendo plata. Sí, tomaba el té con los ingleses. Todavía creo que se cartea con alguno. Hablando de cartearse, también están organizados. Sí, es como el Círculo, pero en vez de jugar al truco, estudian más palabras. Aunque ahora me dijeron que tam-

bién estudian teatro. ¡Cómo joden las palabras!

Y con estos cerebritos queríamos ganar la guerra. Por el inglés, por el inglés. ¿Por qué no aprendían castellano? hijos de su madre. No me vas a decir que estos colonialistas no tienen un aprovechado también con diccionarios de español. Seguro que sí, si estos están en todos los países. Maldita Torre de Babel, ¿no? Imaginate, una lengua, un idioma y Esperanto a cavar zanjas.

"El mundo prebabélico tiene que haber sido un paraíso del lenguaje, una unidad armoniosa verbal, real y conceptual donde se daba una relación directa y no distorsionada entre el ser humano y el mundo y los objetos del mismo. Los hombres no sólo se entendían unos a otros, sino que poseían una comprensión idéntica del mundo que los rodeaba" (Profesor Henry Prais, "Reflections on the Tower of Babel")

Al final, con eso de la torre... o sea que estos están en cierto sentido tratando de unir la lengua. Como que la traducción se opone a Dios. ¿Por qué el inglés? Por el imperio chupasangre. Nos están sacando hasta los calzoncillos. Si les cobrara a los gringos está bien, que a veces les cobra, hay que reconocer. Y bien cobrado, como debe ser. Pero cuarenta para ellos es una propina. ¡Y tuvo el descaro de sacarse una foto con el príncipe! No, está todo al revés en

este mundo. Decí que creo en el otro, que si no... El otro mundo. ¿Qué piensa hacer en el otro mundo, digo yo? Porque no creo que en el paraíso haya este despelote de lenguas. Bueno, son las diez de la mañana. Basta de mate. De eso sí que no tengo que preocuparme. Siempre va a haber un subversivo que vigilar, hasta en el paraíso. Otro loco que se le ocurra hacer otra torre, por ejemplo. Pero éste y sus diccionarios... A ver, Esperanto, alcanzame el arpa. Je, je. Sosteneme las llaves. Servile el té al suboficial. No, el té inglés ya no existe. Juan Carlos Esperanto, de traductor e intérprete a ujier del paraíso. Je, je. No, si éste era amigo de Menéndez. De otra forma no se explica. Y eso, si llega al paraíso.

Yo no entiendo a la gente. Si dicen que las computadoras ya traducen todo. ¿Por qué le pagan? Además el país está lleno de purretes malcriados que estudiaron en el Norte. Como el maldito sobrino del coronel. Agrandado el pendejo, pero me hizo todo por cinco pesos. (oquéi, oquéi, me decía) ¿Y con gente así queremos que el país avance? Pero me hizo todo por cinco pesos. Y al diablo con Esperanto y todos sus diccionarios. Más no le pensaba dar, tampoco. Bastante le tuve que pagar a la escribana para que me legalice las traducciones. Para mí que éste tiene los diccionarios de adorno. Si ni los mira, casi. No puede ser que no utilice, o sea,

tiene la computadora en la falda, tal vez está, pero, ¿para qué gasta en todos esos libracos? Qué sé yo, capaz que le gustan las palabras...

...what the hell is going on? /¿qué el infierno está siguiendo? - I couldn't care less /yo no podría cuidar menos - it's up to you, you dope /depende de usted, usted droga - the bottom line is that you never get to the point /la línea de fondo es que usted nunca consigue al punto - i can't help it /yo no puedo ayudarlo - you'd better learn how to translate, you stupid program /usted aprende bien a traducir, usted el programa tonto - etcétera...

¡Cómo joden las palabras! Y las preocupaciones de Esperanto... Como me decía el otro día, cuando estaba poniendo el cerco. Algo así como la riqueza del castellano, o de la lengua en general. "Fíjese, Trenchero -me decía con cara de enciclopedia-. Si yo digo "proceso", puede ser un verbo; "yo proceso, tú procesas, él procesa, etcétera, aunque fíjese como cambia si digo "procesar a alguien", pero también es un sustantivo, porque el proceso es una situación abstracta que se da en muchos ámbitos. Y fíjese como cambia el énfasis si en vez de un proceso cualquiera me estoy refiriendo a "El Proceso", así con mayúscula.

Para usted, para mí, y para mucha gente se da una connotación velada, bueno, no tan

velada porque es ineludible, como cuando estábamos en Port Stanley..."; y entonces se empezaba a despachar con anécdotas de ingleses, de charlas con los capos de los invasores y con recuerdos que yo preferiría olvidar.

No entiendo cómo pudo haber un civil en el Ejército. Porque intérpretes tenía que haber en las Fuerzas. No hay caso, es cuestión de tener contactos, o de conseguirlos. Con o sin tacto. "Sintácticamente, inclusive se podría afirmar -había seguido diciendo Esperanto- que..." y no me acuerdo más porque para entonces ya me había desconectado ayudado por la lijadora eléctrica que está vieja y hace bastante ruido. Y ahí lo ves. ¿Qué pensará que es? El guardián del habla correcta; el protector de las palabras. Sentadito bajo el alero, en una reposera, con mesita, café, el diario, cuatrocientos libros y la portátil en la falda. Y yo repodrido, rejodido y retirado y el Ejército que no me afloja un mango hace rato. Menos mal que ya mandé todos los documentos traducidos, a ver si por medio de ese pariente del primo de mi señora nos sale la pensión. Unos buenos verdes del Norte no vienen mal, con la malaria que hay. Sí, verde voy a quedar si no dejo de tomar mate. Uno más, uno más, y ya me bajé dos termos. Pobre Esperanto, de superintérprete a ujier, de protector de los vocablos a asistente del asistente de algún beato.

Che, Esperanto, alcanzame el arpa, je, je. No, pero bien, siguiendo el proceso, o te proceso. Yo proceso, tú procesas, él procesa, qué tontería, que yo procese, que tú proceses, procesara o procesase, hubieras o hubieses procesado, cómo hinchaba la maestra, que en paz descansa, con esas cosas. ¿Será que la maestra también va a ser ujier en el paraíso? No creo, porque era más humilde. O sí, *porque* era humilde. Esperanto, alcanzame el arpa, je, je.

Creo que el milico me está mirando. Buen tipo, Trenchero. Siempre tan atento cuando le hablo de la guerra. Termino esto, y lo invito a tomar unos mates. De paso, conversamos un poco.

Bueno, basta de mate. Me voy para adentro. Trenchero. Sí, mi Señor. Que nadie me haga una torre en el paraíso, ¿entendió? Sí, mi Señor. Y cualquier cosa que necesite, se la pide a Esperanto y que se la consiga. Oquéi, mi Señor, oquéi. Nou problème. Lindo día, hoy. Lindo día. Despejado, por sobre todas las cosas. Ah, el cartero. Por ahí me trae el mensaje del Norte. Nunca vienen mal unos verdes, con la malaria que hay. No, no es el cartero. Las diez y media y no apareció el cartero. Y con gente así queremos que el país avance. Trenchero, que ningún subversivo me haga otra torre. Lindo día, hoy. Lindo día.